

# EL TALLER

REVISTA MASÓNICA QUINCENAL

ORGANO OFICIAL DE LA GRAN LOGIA SIMBÓLICA INDEPENDIENTE ESPAÑOLA.

Á LA GLORIA DEL GRAN ARQUITECTO DEL UNIVERSO.  
S. A. P.



## SUMARIO

Seccion oficial.—Nuestra Gran Logia en Alemania.—Breve idea de la Historia de la humanidad (discurso)—Certamen en Cádiz.—Comunicado.—Suelos.

## SECCION OFICIAL.

### Reconocimiento de nuestra Gran Logia por la Gran Dieta de Alemania.

Darmstad Junio 2 de 1884.

A la Gran Logia Simbólica Independiente Española, al Oriente de Sevilla.

Muy queridos hermanos:

En contestacion á vuestra estimable comunicacion de 17 del pasado, tenemos la grandísima satisfaccion de anticiparos la noticia de que la Dieta de la federacion de las Grandes Logias alemanas, á propuesta del que suscribe, Gran Maestro hermano Braud, y por unanimidad ha reconocido á vuestra Gran Logia como Potencia Masónica.

La comunicacion oficial os será remitida por la Gran Logia *Los Tres Globos* de Berlin, que preside la Dieta en el año masónico de 1884-85.

Recibid con este motivo nuestra sincera felicitacion á la vez que nuestro fraternal saludo.

El Gran Maestro,  
*Braud.*

El Gran Secretario,  
*Dr. Carl Hies.*

Secretaria del Despacho de la Gran Logia Simbólica Independiente Española:

El material recibido por esta Secretaria hasta el dia 11 del mes actual, ha sido distribuido en la forma siguiente:

### A la Gran Comision de Gobierno.

Una comunicacion de la Gran Logia de los Estados Unidos de Venezuela (Caracas) participando el resultado de sus elecciones.

Una idem de la Respectable Logia *Estrella Flamígera*, núm. 21 de Córdoba, participando su acuerdo de separacion de la obediencia.

Una idem de la Respectable Logia *Ibérica*, núm. 19, participando el cambio de nombre simbólico de un obrero de la misma.

### A la Gran Comision de Administracion.

Seis comunicaciones de las Respectables Logias *Fraternidad Ibérica*, número 2, *Numantina*, núm. 6, *Neptuno*, número 7, *Luz de San Fernando*, número 12, *El Taller*, núm. 25 é *Ibérica*, núm. 19, participando las alteraciones ocurridas en sus respectivos cuadros, la última acompaña el general de sus obreros.

Una idem de la honorable Logia Provincial de Cádiz participando las alteraciones ocurridas en las Logias que la constituyen y remitiendo el importe de los derechos correspondientes al trimestre que terminó en fin de Junio último.

### A la Gran Comision de Justicia.

Una comunicacion de la Respectable Logia *Hispano Americana*, núm. 15, dando cuenta de un hecho que estima justificable.

Lo que se publica para conocimiento de los cuerpos interesados.

Sevilla 12 de Julio de 1884.

El Secretario del Despacho,  
*E. Miniet, M. M.*

### Nuestra Gran Logia en Alemania.

Segun verán nuestros lectores en la sección oficial, la Gran Dieta de Alemania ha reconocido á nuestra *Gran Logia* como potencia masónica regular; así lo comunican el Gran Maestro y el Gran Secretario, anticipándose á la comunicación oficial, que la Gran Logia *Los Tres Globos* está encargada de dirigirnos, por ser la que preside la Dieta en el presente año. Esta resolución ha sido tomada por *unanimidad* á propuesta del Gran Maestro, despues de un estudio detenido de nuestra legalidad. La Dieta ha necesitado tres años para tomar este acuerdo, y solo cuando ha tenido un conocimiento perfecto de la regularidad de nuestras Logias; de su perfecto derecho para constituirse en Gran Logia en un territorio desocupado, de la rectitud de nuestros procedimientos y de la justicia de nuestras leyes, es cuando se ha decidido á reconocernos y entablar relaciones oficiales con nuestra *Gran Logia*.

A nadie puede ocultarse la trascendencia de este acto, que nos coloca en una situación despejada en la Masonería europea y enfrente de los cuerpos masónicos escoceses, que en España existen, al mismo tiempo que señala á los masones españoles el único camino para llegar á la unión dentro de la más perfecta regularidad. La respetabilidad de la Gran Dieta Alemana, compuesta de ocho Grandes Logias, el hecho de no haber reconocido hasta ahora á ningún poder masónico en España y la consideración de que nuestro reconocimiento no es debido á altas influencias, ni á la significación política y social que los iniciadores y sostenedores de nuestra obra tienen, sino únicamente al conocimiento explicito de nuestro derecho, son una prueba de nuestra perfecta regularidad, que dá completa satisfacción á nuestros deseos y es, el premio de nuestros constantes afanes por normalizar la masonería patria y ponerla en contacto con los cuerpos extranjeros. De hoy en adelante no solo tenemos la fuerza intrínseca que dá la posesión legítima de un derecho, sino también la que nos presta el reconocimiento de ese derecho por Potencias tan respetables como las que mantienen con nosotros relaciones oficiales.

Por su parte el *Freimaurer Zeitung* de Leipzig en su número de 21 de Junio pasado dice lo siguiente:

«La Asamblea legislativa de la Gran Logia Simbólica Independiente Español-

«la ha terminado sus sesiones para la «revisión de los trabajos y se publicará «lo actuado en un protocolo.

«Se puede esperar que este Centro en «su nueva forma desenvolverá muchos «adelantos sólidos, pues el espíritu de «este Cuerpo es muy sano y masónico. «Nuestros mejores saludos á EL TALLER.»

Cuando así se nos juzga por un periódico tan respetable como el que acabamos de citar y cuando Potencias de tanta significación como la Gran Dieta de Alemania reconocen nuestro derecho, bien podemos estar tranquilos, aunque haya en España quien nos combata sin conocer nuestra organización ni las ventajas que ha de reportar á la unión y prestigio de la Masonería Española. Creemos que hemos puesto el remedio á los males que nos aquejan y señalado el camino para la verdadera reforma de nuestra Institución en este país. Si despues de todo, hay en España quien continúa alimentando utopías irrealizables ó defendiendo derechos históricos que no pueden alegarse contra la legalidad de nuestra *Gran Logia* lo sentiremos no por nosotros, que nada perdemos en ello, sino por la Fraternidad, que seguirá desorganizada y desunida en el interior y sin el prestigio que debe tener en el exterior. Ya lo ven nuestros hermanos; somos pocos y carecemos de ese lustre que da la posición social; estamos combatidos por poderosos centros, que cuentan en sus cuadros hombres eminentísimos y de gran significación en la política española: somos mirados con desden por un buen número de masones ilustres, y sin embargo nos hemos abierto paso en la Masonería universal y buen número de Potencias masónicas, todas muy respetables, entablan con nosotros relaciones oficiales reconociendo nuestro derecho. Esto nos alienta á continuar nuestra obra con la esperanza de verla completamente realizada.

Agradecemos al *Freimaurer Zeitung* su fraternal saludo y deseamos corresponder dignamente á la buena opinión que tiene formada de nosotros. En cuanto á la publicación del protocolo de la última Asamblea, sabemos que está ya terminado y solo algún detalle de administración ha impedido que se haya ya publicado.

Á L. G. D. G. A. D. U.

**Breve idea de la Historia de la humanidad y  
condicion del hombre en el planeta.  
que habita.**

*Conferencia leida en la Resp. Log. Ibérica  
núm. 19, de Madrid en su tenida ordinaria  
del día 23 del mes de Junio del año 1884,  
por Ideógeno, g. 1.º, hermano del cuadro.*

El hombre es el ser que figura á la cabeza de la escala zoológica en este planeta; en su constitución toman parte sustancias del reino mineral bien definidas y los elementos primitivos del reino orgánico: formando el hombre por virtud de leyes propias aunque desconocidas, constituye, un ser con órganos, que guardando relación entre sí desempeñan las funciones propias de cada uno, sirviendo á la vez de auxiliares al cerebro que sintetiza todas las impresiones recibidas por aquellos en el mundo exterior.

Descrito á grandes rasgos el hombre, procedamos á dar una sucinta idea de su historia en la tierra y el concepto que ocupa en la misma.

Colocado el hombre en este mundo por causas desconocidas, se encontró solo, ignorante, salvaje y aislado de sus semejantes. Por el instinto natural de conservación de sí mismo y propagación de la especie, escitada aquella función, por el dolor del hambre y la sed, tomó de cuanto le rodeaba algo con qué satisfacer aquellas necesidades, y cuando la casualidad le deparaba algun vegetal ó animal que satisfacía cumplidamente aquellas; empezó su inteligencia á formar los primeros juicios, consistentes en aprender á distinguir lo que le producía bienestar de lo que le causaba dolor. El mismo instinto estimulado por el placer de la función genésica le hizo buscar en su misma especie otro sexo con quien llenar aquella función natural. Al cumplimiento de estas primera é instintivas necesidades dedicó la humanidad sus primeros pasos, y así debieron pasar muchas generaciones hasta que observando cuanto les rodeaba, y comprendiendo los inmensos peligros á que continuamente estaban espuestos fueron adquiriendo más ideas y juzgaron conveniente asociarse para la defensa de los enemigos que les eran comunes.

Las nuevas ideas, que con la observación constante de unos mismos hechos, fueron adquiriendo los hombres, sirvieron de base para el adelanto de la humanidad y aunque por mu-

chos años, estos adelantos no eran otra cosa que el perfeccionamiento del instinto que tendía á su conservación, era bastante para que insensiblemente fueran desarrollándose sus facultades intelectuales, y como tambien se ofreciesen á su vista fenómenos meteorológicos imposibles en aquellos tiempos de comprender, creyeron que aquellos eran producidos por potencias superiores desconocidas, y ante el terror que estos hechos les causaron se humillaban pidiendo clemencia, como se postraban tambien ante sus semejantes que por ser más fuertes y vigorosos dominaban á los más débiles; y como ya su inteligencia fuese adquiriendo algun desarrollo con el uso que de ella hacían, formando juicios comparativos, dedujeron que alguna causa daría lugar á los fenómenos citados y como en aquellos tiempos desconociesen esa y otras muchas causas perfectamente naturales, creyeron en la existencia de seres extraordinarios que influían directamente en los destinos de los hombres: por esta serie de hechos fueron creándose en la imaginación de unos hombres y transmitiéndose á otros, todo un mundo de seres fantásticos; y como en todo tiempo la codicia humana ha sido, es, y será la causa de lo males que afligen á los hombres, los más osados é inteligentes aprovecharon en su favor el predominio que ejercían aquellos hechos, para sobreponerse á los débiles, y una vez ya dominadas las muchedumbres, por la astucia de los egoístas, no tubieron inconveniente ni les fué difícil desfigurar los sucesos naturales y crear otros imaginarios que de generación en generación fueron transmitiéndose cada vez más exagerados; y si alguna vez los que así obraban, se veían en la necesidad de justificar algun hecho abusivo de su posición, se llamaban enviados de esas potencias superiores de que antes hemos hablado, y fingiendo con astucia que eran poseedores de los misterios de los Dioses, y que á nadie más que á ellos era dado poseer aquellos secretos, crearon en las sociedades una casta privilegiada y dominante que no por ser más ignorante que los dominados, han dejado de influir poderosamente en todos tiempos y lugares, llegando aún en nuestros días á ser temible su influencia porque con nuestra lactancia coinciden ya esas preocupaciones tradicionales de los tiempos primitivos.

La misma codicia que á estas clases movieron al engaño para subyugar la conciencia de sus semejantes, apartándoles así de la observación y estudio que hubiera regenerado á la humanidad en el orden moral, aprendiendo á respetarse y ser justos entre sí, puesto que nacieron

todos iguales; y en el orden material á proporcionarse el bien y combatir el mal; esta misma codicia, digo, y la envidia que causaban los placeres y opulencia que disfrutaban aquellos tiranos de las conciencias, estimularon á otros á ser tiranos en otro orden de ideas, y pactando fórmulas con los primeros, se crearon los tiranos de los Estados, contribuyendo entre ambas clases á la degradación sin límites de los que eran sus semejantes, hasta el punto de formar la clase de esclavos cuyo sólo nombre avergüenza á la humanidad.

La Teocracia, esos tiranos de las conciencias se han dado tal maña para hacer prevalecer sus supercherías, que en todo tiempo y en todo lugar han sabido aprovechar en su favor todos los sucesos, que aunque naturales, para el hombre instruido, hicieron creer milagrosos á la generalidad; y como el apoyo que encontraban en los tiranos de las sociedades civiles favorecía estos planes, no pudieron jamás los hombres ilustrados poner en evidencia las falsedades de la Teocracia, y si alguno tenía la suficiente virtud y el valor bastante para afrontar sus iras y propagar la verdad, bien caro pagaba este amor á la ciencia; dígalo sino la historia que cuenta por millares las víctimas de los amantes de la verdad, á quienes no era bastante quitarles la vida, sino que antes era preciso someterles á los tormentos mayores que pudo concebir la imaginación más abominable de los verdugos de estos héroes.

No faltará alguno que encuentre la justificación de estos hechos, en el buen deseo que anima á esas clases teocráticas, á procurar la felicidad de sus semejantes haciéndoles entrar en el camino de la verdad: ¡desgraciado del que así lo creyese! daría prueba de ser poco racional ó estar en la mayor ignorancia. Pues qué, ¿No existen en el globo una veintena de religiones no sólo diferentes unas de otras, sino hasta contradictorias? ¿No existen, así mismo millares de sectas dentro de esas mismas religiones? Decid á los sectarios de cualquiera de ellas, que la suya no es la verdadera, que no es la revelada, y su única contestación será llamarlos impíos, herejes, ateos y malvados; haced esta misma afirmación; y si alguno por rara casualidad encontráreis que después de esa contestación, y faltando á los deberes de su ministerio, como él os diría, entablase con vosotros conversación, para persuadiros de la verdad de su secta ó religión, os mostraría un sinfín de milagros, falsos por supuesto, pero que son artículo de fé para los creyentes de aquella; os haría, relación de infinitos mártires, que pagaron su fé con

grandes suplicios, y por fin os expondría los grandes misterios, de esa religión, que no siendo otra cosa que mitología mal entendida, abultada y desfigurada por la tradición, ni vosotros comprenderíais ni comprenden ellos tampoco.

A estos despotismos, y por las mismas causas se agregaron en los primeros tiempos, el despotismo paternal que creyéndose propietarios absolutos de sus hijos, disponían de ellos como de un objeto mueble; y el despotismo del más fuerte, que por el solo hecho de su constitución completa, se creyó autorizado á esclavizar á sus iguales.

Sin duda el hombre creyó no haber agotado todos los recursos de su poderosa imaginación para hacer más desgraciada á la humanidad, y en vez de dedicar su inteligencia á estudiar las leyes de la naturaleza, únicas que son universales, evidentes, razonables y justas, y las únicas también que dan conocimientos sólidos, positivos y útiles al hombre, inventa sistemas filosóficos, que no teniendo otra base que el delirio de imaginaciones calenturientas, ni otra utilidad práctica que desconcertar á los espíritus impresionables vienen á dar tortura á la humanidad, que ansiosa de verdades, aumentan su ofuscación y la desvían para ver más de su verdadera misión en el globo.

Auto esta esposición, queridos hermanos, paréceme oír el eco de vuestra voz que pregunta. ¿Pues si el hombre se ha esclavizado así mismo; si apesar de tanto filósofo como ha consumido su vida entera en buscar la verdad, no ha obtenido otro resultado que aumentar la duda; si los que se llaman enviados de Dios, é inspirados por él no nos la enseñan? ¿Podremos esperar algo? ¿Será incapaz el hombre de comprender lo que le rodea? ¿Será nuestro destino vivir así eternamente?

Pasad la vista por la historia; fijaos bien que estudios han reportado más beneficios á la sociedad; reflexionad sobre los descubrimientos hechos desde el último tercio del siglo pasado, y os dareis vosotros la contestación.

La historia os dice muy claro, que de la codicia de muchos y de la ignorancia de los más, nació la esclavitud; de la esclavitud la desigualdad; de la desigualdad la envidia; de la envidia, el desenfreno de las pasiones; del desenfreno de las pasiones, las guerras; de éstas la desolación y la ruina, y de todas estas calamidades y como consecuencia lógica, la ignorancia y degradación de los hombres.

Abrid otra vez ese libro en el que tanto aprenderán las futuras generaciones, y vereis, como esa maldita codicia ha sido causa también

de otro género de calamidades que nos han legado los hombres. No contentos estos con la esclavitud de los cuerpos, quisieron más, quisieron y han conseguido esclavizar el espíritu y la conciencia abusando de la ignorancia y empleando para sus fines cuantos medios han podido concebir; porque seguros del éxito, y con el éxito de las riquezas, del fausto y de la magnificencia, no han necesitado para satisfacer sus necesidades, distraer su atención en otras cosas, y la han empleado únicamente en aumentar su influencia y apartar á los hombres del camino del progreso; y en verdad que lo han conseguido; porque hermanos, ¿No es cierto que los sacerdotes de todas las religiones positivas han dominado como dueños absolutos en las diferentes partes del mundo? ¿No es cierto también que las guerras más devastadoras é implacables son las que han tenido por causa el fanatismo religioso? ¿No es verdad, así mismo, que la intolerancia y el fanatismo de todas las religiones han ahogado en germen los grandes adelantos de nuestros antepasados?

Es tal el atraso que á la civilización ha traído la intolerancia religiosa, que hoy mismo y aún en los países más civilizados, donde la razón se ha abierto paso en la generalidad de las gentes, ocultan estas sus ideas ó disimulan su alcance, por no luchar de frente con las preocupaciones tradicionales. Voy á citaros al efecto un ejemplo bien reciente ocurrido á un querido amigo mío: este amigo, sacerdote de la religión apostólica, romana, ha tenido una lucha vivísima en su conciencia, para decidirse por la verdad que lucía en su razón, ó seguir fingiendo que creía lo que repugnaba á aquella; muchas veces me espuso los deseos vehementísimos que tenía de abandonar su ministerio y ocupar su clara inteligencia en asuntos que á él y á la humanidad en general reportasen más beneficios; pues bien, este hombre ante el peligro de verse aislado de sus semejantes y ser rechazadas sus fuerzas donde quiera que fuesen útiles, ha vivido así algún tiempo esclavo de las preocupaciones de los demás y contrariando las leyes naturales, hasta que no pudiendo soportar por más tiempo la hipocresía que le imponía la sociedad, se decidió á romper las cadenas que esclavizaban su conciencia y hoy se encuentra, merced á esa intolerancia, huyendo de sus semejantes como si hubiese cometido un crimen.

Por desgracia de la humanidad, este mal no es tan fácil de remediar, por más que parezca sencillo, y aún han de pasar algunas generaciones ántes que los países más adelantados entren desde luego en el verdadero camino de fe-

licidad y progreso: basta para convencerse de esto, observar que no bien el hombre llega al mundo y antes que su inteligencia esté en disposición de formar juicio exacto de las ideas, ya tiene su imaginación llena de preocupaciones fantásticas, que por lo mismo que son las primeras impresiones que recibe en la vida, son difíciles de desarraigar; si como sucede á la generalidad de los hombres, el que se halla en esta disposición no puede dedicarse á grandes estudios, estas preocupaciones le acompañan hasta el sepulcro después de haberlas ya infiltrado en sus sucesores; y por este orden de encañamiento se transmiten de unos en otros como se transmite el germen de la vida. El remedio, pues, á este mal está en la enseñanza láica, tomando como punto de partida el estudio de la naturaleza, única fuente de ilustración, y por lo tanto el único camino que debe seguir la humanidad, para su perfeccionamiento moral y material, y llegar así á comprender las leyes inmutables que rigen el Universo; las propias de nuestro globo; las que son inherentes á cada sér, la armonía que resulta de su conjunto, y en una palabra acercarse á comprender al Gran Arquitecto del Universo.

Se me figura oír contra esta idea, al parecer atrevida, el grito de la humanidad que dice: «Dios lo quiso así para que creyésemos en El sin mas raciocinio que lafe en la revelación.» Aparte hermanos de que este argumento caería por su base al menor embate; aparte también de que quien así piense, tiene pobre idea de Dios, no es mi ánimo discutirlo en este momento; solo, si haré constar que yo no estoy conforme con el principio sentado, de que nuestra inteligencia tenga los límites que la humanidad cree, en su constante afán de rebajar la categoría del primer ser de la tierra.

La inteligencia humana es como el tiempo y el espacio, no tiene límites; lo que hay es que estando el hombre sujeta á las leyes de la materia tiene que sufrir las evoluciones propias de ella, y este tributo que pagamos á nuestra madre, priva á la humanidad de alcanzar los conocimientos que una generación alcanzaría sino estuviésemos sujetos á aquella ley; pero desde que el genio del hombre consiguió por medio de las generaciones sucesivas, aquella deficiencia se ha salvado en parte, si bien hay que confesar que necesita mucho más tiempo para alcanzar una verdad quien toma las observaciones de otro que el propio observador. Ejemplos hay en la historia de todas las ciencias, de sábios que han muerto poco después de haber anunciado algún descubrimiento, y que no pudieron dar á luz

porque la muerte se lo impidió; y lo que éstos hombres pudieron haber hecho en algunos días necesitaron otros, aun tomando las observaciones de los primeros, muchos años y aun siglos.

Además y como prueba de que la inteligencia humana no tiene límites, bastaría que los hombres de otras épocas presenciasen, cómo hoy dominamos á nuestro antojo el rayo de las nubes, que á ellos tanto miedo infundía; que viesen, cómo se trasmite el pensamiento de un punto á otro del globo con una velocidad incalculable; que sostuviese en formal conversacion con sus amigos á grandes distancias; y tantos y tantos descubrimientos que el hombre con su constante observación sobre lo que le rodea, ha logrado alcanzar, y los que aún podrá presenciar la actual generación, yá que aunque no en todas partes, en algunas al ménos parece haberse entrado en el verdadero camino del progreso. ¿Y sabeis que países proporcionan al resto del mundo esos adelantos? Pues la América del Norte en primer término, porque como país nuevo y libre de preocupaciones, ha formado una sociedad también libre, donde caben todas las opiniones políticas y religiosas, y no teniendo que luchar con aquellas, dedica su inteligencia al perfeccionamiento de la especie: Francia despues, porque su gloriosa Revolución sembró la libertad por su suelo, y ésta ha dado sus frutos: Inglaterra y Suiza, donde una libertad bien entendida, deja á los pusilánimes en sus meditaciones, y el hombre activo goza el privilegio, que no tiene las Naciones fanáticas de dedicar su inteligencia á grandes y atrevidas empresas.

Espuestas á grandes rasgos las causas del atraso en que vive la humanidad, veamos, qué debieran hacer para su perfeccionamiento; en primer término, la instruccion, pero nó en la forma y textos que hoy se enseña, sino tomando como punto de partida la ley natural y moral universal; que conozca el hombre la naturaleza de los seres que le rodean y su naturaleza propia y tendrá el punto fundamental de una sólida instruccion; y como estas leyes le enseñan cuales pueden ser las causas de sus males y cuales sus remedios, á la vez que instruido se hará hombre moral, y con la instruccion y moralidad se hará feliz.

No es esta sola, la ventaja que este sistema de instruccion traería á la humanidad, sino que libraría á las generaciones futuras de las preocupaciones de las actuales, y así las grandes inteligencias se dedicarían á la sublime filosofía, tomando por base principios nacidos de la atenta observación, que hermanando sus temas con

los descubrimientos de las ciencias naturales, y corrigiendo aquellas cuando se opusieren á estos, se irá á grandes pasos tras la causa que anima al universo. Y no deben asustarnos estos supuestos atrevidos, porque lo mismo hubiesen estrañado á los que vivieron hace un siglo los adelantos que hoy no admiran á nadie, y sin embargo se han adquirido por el hombre sin más auxilio que su observación sobre la naturaleza y su fuerza de voluntad en el estudio; y si hoy desde nuestro planeta tenemos medios de averiguar por medio del espectroscópio, los metales que existen en alguno de los astros que pueblan el espacio, otras generaciones por medios que hoy ni siquiera imaginamos alcanzarán ponerse en relacion con ellos.

Los primeros pasos para los grandes adelantos ya están dados; hoy las ciencias naturales auxiliándose mutuamente proporcionan al hombre grandes recursos para la investigación. Si el telescopio pone á nuestra vista la inmensa mole de un planeta, que está á millones de leguas del observador, el microscópio nos hace ver en gran tamaño el más diminuto microbio. Si no eran suficientes los reactivos de que disponia el químico para hacer un buen análisis, hay está el expectroscopio que acusa la presencia de un cuerpo cuando está contenido en otro en menor proporcion de una cienmillonésima.

Nada pues, debe acobardar al hombre para seguir el camino del progreso, porque siendo una verdad indiscutible que es el ser superior de este planeta, debe juzgarse, que ha de ser también el soberano de él y por consiguiente conocerle y dominarle. ¡Dichosas las generaciones que esto vean! ¡Con que satisfacción bendecirán á los que prepararon el camino de su felicidad, como yo bendigo hoy á los sabios que sacrificaron su existencia, legándonos con sus desvelos las comodidades que gozamos.

Madrid, Junio de 1884.

Ideógeno gr. 1.º

Sr. Director de EL TALLER.

Estimado hermano: El día de hoy era el señalado para el reparto de premios en el certamen iniciado por la R. Log. *Constancia* en estos valles.

Reunidos en la Alameda de Apodaca, templo de la R. Log. *Fé y Abnegacion*, la Logia iniciadora de la idea y el Jurado compuesto de dos hermanos de cada una de las Oficinas que prometieran premios, en union de la Comision de las Logias *Firmeza, Verdad, Tolerancia y Fraternidad*, Cap. *Herculano* y hermano *Alejandro*, Presidente de la Hon. Log. *Provincial*, lo cual prueba que la *Gran Logia Simbólica Independiente Española* y los cuerpos de sus

relaciones fueron los únicos representados, si se exceptúa la R. Log. *Pirámides*.

Dióse principio al acto entregando el malleto el V. M. de la *Constancia* al hermano *Lentulo*, presidente del Jurado y la secretaria al hermano *Floridablanca*, secretario del mismo, el que procedió á dar cuenta de una bella Memoria sobre todo lo actuado por el Jurado, lo que prueba el tacto y formalidad en todos los actos de nuestro querido hermano, demostrando al mismo tiempo lo merecido que por ello tiene el lugar que ocupa en nuestra Provincial como representante de la *Firmeza*.

Tres han sido las memorias presentadas, pues dos no se admitieron con sentimiento por el Jurado, una por haberla firmado distraidamente el ilustrado hermano que la presentó y la otra por no querer su autor ceder la propiedad de ella, como se pedía en las bases del certamen.

Primera. Tema de la *Tolerancia y Fraternidad*. ¿Cuáles son los deberes de la Masonería en la Sociedad Masónica y Profana? premio una bonita escribanía de nogal y cristal de roca, obteniendo el premio el hermano *Maldonado*, de nuestra jurisdicción, por su memoria *Cumple tus deberes y desprecia las acusaciones de los necios*.

Segunda. Tema de la *Firmeza*. ¿Es acreedora la Masonería á la persecución que sufre del Catolicismo? El premio no se encontraba presente por indisposición repentina del hermano encargado entregarlo: obtuvo el premio el hermano *Gambetta*, por su memoria *Si obro mal pruébame en qué, si obro bien ¿por qué me hueres?*

Tercera. Tema *La clase Obrera*, de la Respetable Logia *Verdad*; premio, un lujoso y elegante tarjetero de salón, premio adjudicado al anterior hermano, por su memoria *La sociedad en que resuenan los golpes del trabajo no puede perecer, pues están continuando la obra del G. A. del U.*

Como V. puede ver, estamos de enhorabuena, los hermanos premiados pertenecen á nuestra jurisdicción; es más, el que había firmado la Memoria por distracción, también lo era.

De las demás Logias nada; es de sentir dos cosas; primero, el poco afán al trabajo demostrado por nuestros hermanos; segundo, ¿por qué los premios de todos los que lo ofrecieron no se encontraban allí? hay que meditar mucho siempre que demos un paso, pues ésta es una de las cualidades inherentes al mason.

Después de esto un magnífico discurso del hermano *Lentulo*, bello, histórico, científico; lástima no vea la luz, yo desearía un ejemplar, pues como dijo el hermano *Alejandro*, merecía un premio.

Después hicieron uso de la palabra varios hermanos *Luz Caballero* ó *Avicenas*, *Camóens*, *Floridablanca*, *Gambetta*, *Alejandro*, el V. M. de la *Constancia* y su ilustrado hermano Orador accidental.

Retirándonos á las once y media del salón, tristemente impresionados, pero convencidos de ser el alma de la masonería gaditana; indudablemente sin el pensamiento de la *Constancia* no hubiera tenido lugar el acto, pero sin el apoyo de los Cuerpos de nuestra jurisdicción

hubiera sido humo, la verdad en Masonería debe ser franca y creo que en este punto todos nuestros hermanos allí presentes estarán de acuerdo, pues como dije antes, sólo la *Pirámides*, y eso con dos representantes, acudió al acto.

Dispense estos renglones, que no para publicados por lo mal trazados, pero sí para tener á V. al corriente de lo que aquí ocurre.

Su hermano,

AGE.

## COMUNICADO.

Insertamos con gusto el siguiente, que nos remite el Secretario de la Resp. Log. *Confederación Peninsular* núm. 167 del Seren. Grande Oriente Nacional de España, establecida en Lisboa.

«Al ilustre hermano Director de EL TALLER. Or. de Lisboa 4 de Julio de 1884.

Ilustre y distinguido hermano:

Esta Logia Cap. agradece de todo corazón las frases que nos dedicáis en vuestro ilustrado periódico núm. 108, así como el anuncio publicado en el número anterior, y hubiera tenido inmensa dicha en ver á cualquiera de vosotros en la fiesta que acabamos de celebrar.

Dicha fiesta ha sido celebrada con toda la brillantez posible; bastándoos únicamente saber, que Masones viejos y respetables de Portugal, han declarado ser la única que han presenciado.

Una concurrencia de 280 personas ha abalanzado más el acto, de suyo imponente y magestuoso.

El Templo, sinó con todo el lujo que nosotros deseamos, está lo suficientemente bien decorado para inspirar respeto y agrado.

En él caben 180 personas, sentadas cómodamente.

En la noche del 27 estaba atestada, apesar de una temperatura elevadísima.


Se hacia preciso este suceso y nosotros lo hemos realizado, haciendo toda clase de esfuerzos y sacrificios, si bien coronados y recompensados con creces con cuantos nos distinguen y conocen ya.

Puedo decirse que la Orden entra ahora en Portugal en una era de prosperidad.

El Templo, como todos nosotros, quedamos aquí á la disposición vuestra.

Y al transmitirnos nuestro afecto, el Gran Maestro me encarga os recomiende deis á todos vuestros hermanos el abrazo fraternal.

El Gr. Sec.

AGUSTIN CRESPO, C. R. 

Diremos á nuestro colega *La Reforma* que la Gran Logia Simbólica Independiente Española en la circular á que alude en su editorial de 8 del actual, no ordena ni manda á sus Logias que se abstengan de enviar diputados á los congresos masónicos, que se celebren en España, sino simplemente les aconseja que no lo hagan. La Gran Logia tiene su programa claro y perfectamente definido para la unión de la Franc-masonería española, que ama y desea

tanto como *La Reforma*, y en su derecho está el aconsejar á las Logias que lo cumplan, tanto más, cuanto que libremente lo han aceptado al prometer obediencia á su Constitución.

No creemos que nuestro colega tenga la pretension de que nosotros renunciemos á nuestras ideas en favor de sus planes reformistas; somos hombres libres, conocemos algo lo que es la Fraternidad y por experiencia sabemos el estado en que se halla en España, y tenemos perfecto derecho para opinar que la *union masónica* no se hará aquí por medio de congresos, ni directorios. Nuestra opinion es tan respetable como la de los 200 á 300 masones que se han adherido al programa de *La Reforma*, que despues de todo, dista mucho de ser la opinion general de la masoneria española. Esto sin entrar en otra clase de consideraciones y limitándonos sólo á consignar nuestra libertad de pensar.

Por lo demás nuestra Gran Logia no ha manifestado hasta ahora de una manera oficial su criterio acerca de los congresos, que *motu proprio* convoquen algunas Logias independientes. Si en 1881 un ilustre redactor de *EL TALLER* opinaba que debía acudir al congreso iniciado por la Logia *La Razon* de Madrid, no pasaba de ser una opinion particular suya, de la cual no es responsable ni la Gran Logia ni la actual Redacción de nuestro periódico, y estamos seguros que hoy, dicho querido hermano, opinaria en este punto como opinamos nosotros. No existe pues contradicción entre la conducta privada de un redactor de *EL TALLER* en 1881 y la conducta oficial de la Gran Logia en 1884.

Estas cosas las sabe muy bien nuestro colega y podia habernos ahorrado el trabajo de rectificar sus equivocadas apreciaciones, especialmente lo que dice que nosotros no queremos la union de la Masoneria. No la queremos con el programa de *La Reforma*, la queremos con el nuestro. Pues que, ¿pretende nuestro colega imponernos sus ideas reformistas? ¿Quiere que renunciemos á nuestra manera de ver en esta cuestion para aceptar la suya? ¿Quiere que aconsejemos á nuestras Logias que se adhieran á su programa? ¿Hay aquí alguna infalibilidad, que acatar? ¿no somos libres para pensar que por los caminos del colega no se vá a ninguna parte? Opinion por opinion nos quedamos con la muestra, y con el mismo derecho podriamos nosotros exigir á *La Reforma* que aceptase nuestro programa y aconsejase á sus amigos se adhieren á él, y de no hacerlo tendríamos tambien el derecho de escribir un artículo con este epigrafe.—*La Reforma no quiere la union.*

## SUETOS.

Segun vemos en nuestro distinguido colega *La Cadena de Union*, de Veracruz, se ha constituido una nueva Gran Logia Simbólica en el Estado de Guanajato (E. U. de México), cuyo territorio le ha sido cedido por la Gran Logia de Veracruz. Los procedimientos seguidos por este nuevo Cuerpo Simbólico están ajustados á las reglas de la jurisprudencia masónica, y no

dudamos obtendrá el reconocimiento de su regularidad, como lo han obtenido las demás Grandes Logias establecidas en los Estados Mexicanos.

La Hon. Gran Logia Provincial de Santiago de Cuba, en la jurisdiccion de la Gran Logia de Colon, ha efectuado sus elecciones generales el 3 de Mayo pasado. Casi todos los grandes funcionarios han sido reelectos.

Del Anuario de la Gran Logia de Colon é Isla de Cuba, tomamos los siguientes interesantes datos:

«Figuran en los cuadros de las Logias de la jurisdiccion, que han enviado su estadística, 2753 miembros.

Se han gastado durante el año 1883 por concepto de beneficencia, 5227 pesos 35¼ centavos oro y 14503 pesos 62 centavos billetes.

En educacion se han gastado 3354 pesos 09 centavos oro, y 7368 pesos 02 centavos billetes.

El total de lo gastado durante el precitado año por ambos conceptos, es 8582 pesos y 44¾ centavos oro, y 21877 pesos y 64 centavos billetes.

Los colegios sostenidos por la Gran Logia y sus Talleres, son:

Cuerpos	Colegios
En la Habana:	
Gran Logia y varias Logias y hermanos.	Perfeccion. Primera Perfeccion. Segunda Perfeccion.
Gran Logia y Cuerpos Escoceses.	Cátedras de dibujo y mecánica aplicada. las artes.
En Sancti Spiritu:	
Amor y Verdad.	Amor y Verdad.
En San Antonio de los Baños:	
Luz de Ariguanabo.	Luz de Ariguanabo.
En Cárdenas:	
Perseverancia.	Santa Casilda.
En Jesus del Monte:	
Habana.	La Fé.
En Santiago de las Vegas:	
Union de Santiago.	Union de Santiago.
En Sagua la Grande:	
Hijos de la fé masónica.	Carrera á 2 jóvenes.
En Marianao:	
Fratern. y Constancia.	La Caridad.

El hermano Guillermo-Alejandro—Carlos-Enrique-Federico, principe de Orange, Gran Maestro de la Masoneria holandesa, ha fallecido. Nos asociamos al sentimiento de las Logias y hermanos que lloran la pérdida de su jefe supremo.

Victima de un inesperado accidente, ha fallecido en esta localidad el hermano M. Salvaresa, secretario de la Logia *Razon* y Representante de la misma ante la Gran Logia. Damos el más sentido pésame á ambos cuerpos, lamentando la pérdida de tan querido hermano.

Sevilla.—1884.